Escrito por: Moreno220396

Resumen:

Primera toma de contacto con Sofía, en este capítulo se elabora el plan de seducción para poder seducir a la madre madura de nuestro amigo.

Relato:

Sofía, la madre de nuestro amigo. Capítulo 1: La primera limpieza.

Par aquellos que no hayan leído la introducción de la historia, les recomiendo que lo hagan para poder seguir el hilo de esta saga de forma correcta: http://www.eliterelatos.com/relatos/eroticos/ficha/sofia-la-madre-de-nuestro-amigo-introduccion-14136.html

Seguía pasando el verano y ya hacía tiempo que no tenía noticas de Sofía, la madre cuarentona de mi amigo y la musa de mis pajas. Sin embargo, tanto mis amigos como yo la teníamos vigilada por redes sociales ya que es una persona que se mueve mucho por estos medios.

Desde aquella cena de equipo donde pudimos ver gozar a nuestras madres junto a esos jóvenes, Adrián, Noel y yo no dejábamos de darle vueltas a dicha situación. Pero, la suerte se pondría a nuestra merced, mis padres me comunicaron que tenían que irse a pasar una semana a Cuenca junto a otros amigos. Por lo tanto, yo me tuve que quedar solo en casa. En un principio, este hecho no era del agrado de mis padres ya que me tendría que buscar la vida, cocinando, lavando la ropa, limpiando y haciendo otras tareas del hogar... Finalmente mis padres se marcharon ya que yo me comprometí a dedicar una parte de mi tiempo a mantener la casa en condiciones adecuadas.

A partir de este suceso, mis amigos y yo quedamos para elaborar un plan de seducción, un plan para poder tomar contacto con Sofía y cumplir nuestras fantasías.

- Noel: Podríamos quedar con Pablo en ir a su casa para ver una película, así podríamos tener contacto visual con Sofía.

- Yo: Pienso que es un poco descarado auto-invitarse.

- Adrián: Ya ves. Además, ¿Cómo nos la vamos a follar allí delante? Estará su marido y Pablo.

- Noel: Es verdad.

- Adrián: Tengo una idea. Sofía se dedica a limpiar casas. ¿Por qué no le propones que venga a limpiar? Así matarías dos pájaros de un

tiro.

- Yo: Es buena idea. Pero. No podremos estar los 3, no vamos a estar todos en casa a todas horas...

- Noel: A mí me basta con poder ver a Sofía desnuda, si es follando mejor jejeje. Mira, os dejaré mis dos cámaras go pro (cámaras pequeñas que se pueden utilizar como cámara oculta) si os comprometéis a grabar todo lo que pase en tu casa.

- Yo: De acuerdo. Y, ¿cómo la seducimos una vez esté aquí?

- Adrián: Muy fácil, te paseas en calzoncillos por casa, puedes ir medio empalmado, la drogas... Yo creo que será más fácil que te la folles tú y ya nosotros lo vemos por vídeo.

Lo que parecía ser un plan colectivo termino siendo individual, al fin y al cabo, yo quería cumplir mi fantasía y poder follarme a la madre de mi amigo. El día después de hablar sobre el plan e instalar las cámaras en mi casa, una en la sala de estar y otra en mi dormitorio, me puse en contacto con Sofía, la llame por teléfono:

- Sofía: Hola. ¿Quién es?

- Yo: Soy José, el del equipo de baloncesto, el amigo de tu hijo.

- Sofía: Ah José. ¿Cómo estás? ¡Que sorpresa! ¿Quieres que hablar con Pablo?

- Yo: Muy bien. No, quiero proponerte algo Sofía.

- Sofía: Cuéntame... Me tienes intrigada.

- Yo: Mira, mis padres se han ido de viaje y me he comprometido a llevar a cabo las tareas del hogar y cómo voy a estar liado con los estudios he pensado que tú podrías limpiar la casa, ya que te dedicas a ello y eres una persona de confianza, mejor que vengas tú que otra cualquiera. ¿Qué te parece la idea?

- Sofía: ¡Uf!! No sé qué decirte.

- Yo: Yo te pagaría lo que te corresponda, tú me dices cuánto es y yo te pago.

- Sofía: ¿Pero, tus padres saben algo de esto?

- Yo: No, ni deben de saberlo. Me he comprometido con ellos a hacerlo yo, y sé que no podré. Si no lo haces tú vendrá otra persona y me da un poco de apuro meter a una desconocida en casa.

- Sofía: Te entiendo, pero no sé qué decirte... Tus padres no saben nada... Y a mi marido no sé si le hará mucha gracia.

- Yo: No, ellos nunca se van a enterar. Pero tampoco quiero ponerte en un compromiso.

- Sofía: Está bien. Pero, háblame de que días ir, horario, tiempo de limpieza... Y recuerda, esto no debe de saberlo nadie.

- Yo: Si quieres empiezas mañana, cuando mejor te venga. Y de pagarte tú me dices lo que te debo y yo te lo doy, por eso no te preocupes Sofía.

- Sofía: Prefiero pasar por las mañanas o después de comer, hay que pensar que no pueden verme entrar, por las mañanas es más difícil que me vean por allí.

- Yo: ¿Vale perfecto, mañana te pasas sobre las 8:00?

- Sofía: De acuerdo, las 8:00 estaré allí y lo hablamos todo mejor.

- Yo: Hasta mañana Sofía y... ¡Muchas gracias!

No lo podía creer, había tenido una conversación fluida con la madre de mi amigo y en menos de 24h. la tendría en mi casa, trabajando para mí. Además, sería nuestro secreto, esto empezaba a marchar bien.

Llegó el día esperado, yo estaba nervioso, apenas había dormido pensando en todo aquello que quería que sucediera. De pronto sonó el timbre, era Sofía, ya estaba aquí, en mi casa.

Yo iba vestido con una camiseta de tirantes blanca y con unos pantalones cortos de básquet. Sofía llevaba puesta una camiseta ancha de color azul y unas mallas grises que resaltaban sus curvas. Lo primero que hice al abrirle la puerta fue saludarla y darle dos besos, después la observé de arriba abajo. Pude ver que Sofía llevaba bragas, la mallas marcaban sus repuntes.

- Sofía: Buenos días. Ya estoy aquí, dime por dónde quieres que empiece o qué partes de la casa quieres que limpie.

- Yo: Hola Sofía. Me gustaría que limpiaras la zona del comedor, mi habitación y fregaras lo que tienes en la cocina.

- Sofía: Perfecto. José, ¿tú vas a estar por aquí? Tienes que decirme donde tiene tu madre los productos de limpieza.

- Yo: Sí, yo estaré presente. Puede que algún día me vaya a hacer unas compras mientras tú te quedas limpiando. Los productos los tienes justo ahí, ya puedes empezar si quieres.

Sofía comenzó a limpiar por la sala de estar, mientras tanto yo estaba sentado en el sofá mirando la televisión y observando con detalle todos los movimientos que hacía, en especial cuando estaba de espaldas a mí. Era verano, y hacía mucho calor. Como he comentado anteriormente, Sofía vestía con una camiseta azul de licra, esto hizo que junto a la temperatura y el ejercicio físico que

suponía limpiar Sofía comenzara a sudar, incluso mojando la camiseta. La gotilla de sudor le caía por el rostro. Esto me puso muy cachondo, ya que me la imaginé sudando por otros motivos, porque me la estaba follando. Sin embargo, desgraciadamente era una simple representación mental.

- Yo: ¿Hace mucho calor verdad?

- Sofía: Ya te digo, estoy empapadada y eso que acabo de empezar. Este tiempo es criminal.

- Yo: Yo pensaba que las mujeres de la limpieza vestían con falda y poca ropa jejeje(Risas) ¿O eso solo pasa en las películas?

- Sofía: No creas, hay gente que, si prefiere trabajar con falda ya que así sufre menos calor, pero yo no tengo ropa específica para limpiar, normalmente siempre voy así vestida.

- Yo: Como tu veas. Si prefieres ponerte falda o ir un poco más fresca no hay problema. Eres la madre de mi amigo. ¡Vamos que hay confianza! Y… Solo estamos tú y yo aquí, no tiene porqué pasar nada. ¿Por cierto, no te importa que me quite la camiseta? Es que me estoy asfixiando del calor y el ventilador que teníamos no funciona.

- Sofía: (Con un tono de voz dudoso) Mmm… Vale, no pasa nada.

Me quité los tirantes y me quedé solo en ropa interior y pantalones. Hacia un año que iba al gimnasio y la verdad que tenía el cuerpo bastante musculado. Al quedarme sin camiseta puede observar que Sofía no dejaba de quitarme ojo. Sofía se puso un poco más colorada de lo que estaba. ¿Le habría gustado lo que veía? ¿Estaría cachonda? Mientras yo seguía mirando la televisión, Sofía limpiaba y me miraba de reojo, ahora era ella la que me comía con su mirada.

- Sofía: Oye, sí que has cambiado desde la última vez que te vi. ¿Estás lleno al gimnasio?

- Yo: Sí, voy ocasionalmente. Me gusta hacer ejercicio. Tú tampoco estás nada mal en comparación al resto de madres, te mantienes muy bien. ¿Cómo lo haces?

- Sofía: (Asombrada y colorada) Bueno… Yo intento hacer algo de ejercicio, salgo a correr, hago abdominales y como bien.

- Yo: Se nota, se nota jajaj (Risas)

- Sofía: ¡Ay! ¡No me digas eso!

- Yo: Es la verdad Sofía. ¿Y cuéntame cómo está Pablo? ¿Hace mucho que no lo veo, y tu marido cómo está?

- Sofía: Pablo está muy bien, en unas semanas se va a Ibiza a

veranear con sus amigos.

- Yo: ¿Y tu marido que tal?

- Sofía: Bueno… No estamos pasando por uno de los mejores momentos, discutimos mucho y ya sabes... Tenemos algún problemilla...

- Yo: Ya... A mí me tienes aquí por si necesitas alguna cosa o puedes contarme lo que quieras, hay confianza.
- Sofía: Gracias José. Creo que ya he acabado por hoy, ¿mañana me paso a la misma hora?

- Yo: ¿Ya?

- Sofía: Sí, ya ha pasado una hora y media.

- Yo: Ostras, que rápido ha pasado el tiempo. De acuerdo, mañana nos veremos Sofía. Muchas gracias.

- Sofía: De nada, mañana nos vemos José y recuerda, no le comentas nada de esto a nadie.

Sofía se fue a casa, completamente mojada, pero no lo mojada que yo esperaba. Me hubiera gustado que se empapara, pero de otra zona. Me quedé con la sensación de que no había cumplido con las expectativas que tenía, sin embargo, lo que estaba claro es que Sofía se quedó completamente sorprendida cuando me vio sin camiseta. Este día me serviría para reflexionar y enseñarme a no perder el tiempo, es decir, ser más directo. Ya estaba ansioso por volverla a ver y lanzarme.

Adelanto: En el próximo capítulo ya habrá toma de contacto físico con Sofía, fotos incluidas.
Un saludo, dejen comentarios o puntúen. Gracias.